

Jadashot Shel Torah

Bereshit Jaye Sara

5785-2024



**FUE HAGAR LA SEGUNDA
ESPOSA DE ABRAHAM?**

Algunos quieren volver a leer a Agar en la historia, dándole a su personaje nuevas sutilezas y posibilidades.

SHALOMHAVERIM
Monsey NY y Mahwah NJ
18454453898

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH JAYE SARA

PARASHÁ JAYE SARA

BERESHIT –GENESIS- 23:1 AL 25:18 Y 1 MELAJIM 1:1 AL 31

INTERIORES

"Coloca ahora tu mano bajo mi muslo. Y te haré jurar que no tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos..." (24:3) había una vez un judío del campo que llevaba a su vaca a la ciudad para que la sacrificaran... pág. 3

"E Itzjak le trajo a la tienda de Sara, su madre..." (24:66)

Cuando Sara estaba con vida, sus velas de Shabat estaban prendidas desde *Erev Shabat* hasta el próximo *Erev Shabat*....pág. 4



La madre del pueblo judío, Sara, muere a los 127 años de edad, y su esposo Avraham la enterra en la cueva de Majpelá...**Siga a la pagina 2**

Fue Hagar la Segunda Esposa de Abraham?

Algunos quieren volver a leer a Agar en la historia, dándole a su personaje nuevas sutilezas y posibilidades...Siga a la pág. 7



Comentarios a la Haftará – 1 Melajim 1 – La necesidad de asegurar la sucesión del pueblo judío, que es el tema de la parashá de esta semana, aparece reflejada en la Haftará: El Rey David llega al final de sus días ...pág. 9



PARASHA BERESHIT JAYE SARA



La madre del pueblo judío, Sara, muere a los 127 años de edad, y su esposo Avraham la entierra en la cueva de Majpelá.

Como Avraham sabe que ese es el lugar donde están enterrados Adán y Eva está dispuesto a pagar la exorbitante suma que su dueño, Efrón el Hitita, le pide.

La responsabilidad de encontrar una mujer adecuada para Yitzjak cae sobre Eliezer, el fiel siervo de Avraham, quien va a buscarla de entre la familia de Avraham y no entre los Cananeos.

Eliezer viaja a Aram Naharaim, a la ciudad de Najor, y ruega a Dios que le envíe una señal por la cual pueda reconocer a la mujer destinada para Yitzjak.

Al atardecer, Eliezer llega a un pozo a dar agua a sus camellos y allí se encuentra con Rivka (Rebeca) a quien pide que le dé agua para beber.

Rivka no solo le dá agua, sino que saca del pozo suficiente agua para sus diez sedientos camellos (500 litros!). Esta generosidad extrema, hace que adecuada para ser

la esposa de Yitzjak y la madre del pueblo Judío.

Yitzjak lleva a Rivka a la tienda de su madre, se casa con ella y la ama.

Este amor le consuela de la muerte de su madre.

Avraham se casa de nuevo con Hagar, que toma ahora el nombre de Keturá, lo que indica que mejoró su carácter.

Keturá tiene otros seis hijos, a los que Avraham manda al Este colmados de regalos.

Avraham se muere a los 175 años de edad y es enterrado junto a Sara en la Cueva de Majpelá.

REZO MINJA
Y salió Isaac para pasear (orar) en el campo, al atardecer; y levantó sus ojos y vio, y he aquí que venían camellos.

24.63

Isaac salió para pasear (orar el oficio religioso Tefilat Minjá) en el campo, por la tarde. Estaba a punto de dar el paso más importante de su vida; iba a casarse, iba a unir su destino a una persona con la cual no había convivido bajo el mismo techo, y la oración era una necesidad.

De este hecho quedó como tradición que los novios, antes de contraer matrimonio, eleven sus almas a Dios, Proveedor de todo bien, para pedirle la salud, el pan de cada día y la paz en el nuevo hogar, prometiéndole merecer todas sus bondades con una conducta sabia y honrada. Este es, según nuestros sabios, el sentido de la oración que los novios hacen en ayunas el día de su casamiento, antes de presentarse al altar de Dios, a fin de recibir la bendición nupcial.



OCUPEMONOS DE LA CUENTA CELESTIAL



"Coloca ahora tu mano bajo mi muslo. Y te haré jurar que no tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos..." (24:3)

Había una vez un judío del campo que llevaba a su vaca a la ciudad para que la sacrificaran. La ciudad más cercana en la que había un *shojet* (sacrificador ritual) se hallaba a una distancia considerable, y el judío estaba cansado. Alzó la vista y vio, a la distancia, viniendo en su dirección, lo que daba la impresión de ser un rabino muy distinguido.

Cuando el judío alcanzó al rabino, le preguntó si podía sacrificarle la vaca. El rabino respondió afirmativamente; sacó el cuchillo de *shojet* y se dispuso a sacrificar a la vaca.

Luego, el rabino le preguntó al judío: "Entre nosotros... ¿me podría prestar un poco de dinero por unas semanas?"

El judío respondió: "Ojalá pudiera ayudarlo, pero la verdad es que yo a usted no lo conozco... No lo tome en forma personal, pero ¿quién me asegura que me va a devolver el dinero?"

El rabino lo miró a los ojos y le dijo: "Cuando se trata de plata, quiere referencias, pero con la vaca, no le importó que un perfecto extraño sacrificara su animal... ¿Acaso no le preocupa que tal vez coma carne no *kasher*?"

Eliezer era el sirviente más leal de Abraham Avinu. Se hallaba a cargo de toda su fortuna. En ese sentido, Abraham confiaba en él plenamente. Pero en lo referente a temas espirituales, a la crucial elección de una esposa para Itzjak, la futura madre del pueblo judío, Abraham le hizo prestar juramento.

Si tanto cuidamos nuestra cuenta bancaria en este mundo, ¿acaso no deberíamos ocuparnos por lo menos en igual medida de nuestra cuenta en el Banco Nacional del *Olam ha Ba* (Mundo Venidero)?

(Basado en el Beer Maim Jaim, tal como oímos de boca de Rab Calev Gestetner, y una historia del Maguid de Dubno, tal como la oímos de boca de Rab Reuven Subar)



CONEXIÓN INVISIBLE

"Y fue la vida de Sara, cien años, veinte años, y siete años, fue la vida de Sara" (23:1)

"No sé, rabino, todo este tema de la religión no es fácil... yo soy un tipo simple... es demasiado para mí!"

Rab Akiva estaba dando una *drash* (conferencia) a la congregación, y la gente bostezaba. Entonces dijo: "¿Cómo supo Ester que habría de reinar en 127 estados?... Porque vio que era descendiente de Sara, que vivió 127 años".

¿Por qué Rab Akiva le dijo esto a su cansado auditorio? Rab Akiva se había referido a conceptos de un nivel muy elevado. Y la congregación se estaba durmiendo... Crean que estos pensamientos tan exaltados estaban por encima de sus posibilidades. Por eso Rab Akiva quiso despertarlos, para que se dieran cuenta de que cualquier judío puede conectarse con los conceptos más elevados de la Torá.

Porque así como la capacidad de Ester de arriesgar la vida al presentarse ante Ajashverosh sin permiso era el legado espiritual de la rectitud de Sara, del mismo modo cada judío posee un legado: el poder alcanzar los más altos niveles de espiritualidad.

No caigamos en la negatividad de "¿Quién soy yo? ¿Cuál es el valor de mi vida?" Todos los judíos estamos conectados en línea directa con lo más profundo y más exaltado de la Torá!

(Adaptado del Pri Tzadik)

LA TIENDA DE SARA

"E Itzjak le trajo a la tienda de Sara, su madre..." (24:66)

Cuando Sara estaba con vida, sus velas de Shabat estaban prendidas desde *Erev Shabat* hasta el próximo *Erev Shabat*. Había una bendición en su masa. Y la nube de la Presencia Divina se mantenía conectada a su tienda.

Al morir Sara, cesaron todas esas manifestaciones. Sin embargo cuando Itzjak trajo a Rivka a la tienda de su madre Sara, regresaron.



El *Mishkán* (Tienda de la Reunión) era una representación de las tiendas de los ancestros. Porque los mismos milagros que se podían hallar en las tiendas de los ancestros, también se hallaban presentes en el *Mishkán*: Al igual que las lámparas de Sara y Rivka, la *Ner ha Maarav* (Luz Occidental del *Mishkán*) ardía en forma milagrosa. Y con ella encendían las demás luces.

Al igual que la masa de Sara y Rivka, los Panes de la Proposición del *Mishkán* eran benditos. Seguían tibios y frescos inclusive después de una semana en el *Mishkán*, y todo el que comía de ellos quedaba satisfecho con un pedacito. Y, por supuesto, como en la tienda de los ancestros, la nube flotaba sobre el *Mishkán*.

¿Por qué las velas de Sara ardían de Erev Shabat a Erev Shabat?

Los días de semana no podían destruir la luz que alcanzaban en Shabat. Las velas ardían toda la semana, alimentadas con esa misma *kedushá* (santidad). Por eso, cuando llegaba el Shabat siguiente, la luz de las velas que se encendían solamente agregaba más luz a la luz que quedaba desde el Shabat anterior.

Igualmente, cuando encendían las luces del Mishkán desde la milagrosa *Ner ha Maarav*, no hacían más que sumar a la luz que había brillado el día anterior. Y así la luz crecía y crecía...

(Adaptado de Shem mi Shmuel) (Kedushat Levi)

Y tomó el siervo diez camellos, de los camellos de su señor, y se fue, y todos los bienes de su señor estaban en sus manos. Y se levantó y fue a Aram Naharáim (Mesopotamia), a la ciudad de Najor. 24.10

Según el Midrash, Abraham escribió un documento en el cual pasaba todos sus bienes a Isaac, su hijo. Era eso lo que Eliézer, siervo de Abraham, llevó consigo, para mostrarlo a los parientes de Rebeca, futura esposa de Isaac.

“para que me dé la cueva de Majpelá que posee, y que está al extremo de su campo; por el precio de su valor me la dará, para posesión de sepultura entre vosotros”. 23.9

Esta es la famosa gruta que existe aún en Israel, cerca de Hebrón, y los árabes construyeron a su lado una mezquita, pues Abraham es considerado también como patriarca por los mahometanos.

Según la leyenda, Adán y Eva se encuentran sepultados en esa caverna, y la Escritura Sagrada nos dice que Abraham y Sarah, Isaac y Rebeca, Jacob y Leá, yacen igualmente allí.

Señor mío, escúchame: terreno de cuatrocientos siclos de plata, entre mí y ti ¿qué significa? ¡Entierra pues a tu muerta! 23.15

El Midrash hace notar a este propósito, la diferencia entre Abraham, hombre generoso, y Efron, hombre interesado. Abraham comenzó ofreciendo a los tres ángeles un pedazo de pan (capítulo 18, 5), y acabó dándoles un verdadero banquete (versos 6 - 8).

Efrón, por el contrario, comenzó ofreciendo su campo gratis (capítulo 23, 11) y acabo pidiendo cuatrocientos siclos de plata (verso 15), over lasoger, moneda corriente entre comerciantes.

Por una coincidencia, en medio del nombre de Abraham se encuentra la letra hebrea resh cuyo valor numérico es 200, y en medio del nombre Efrón hay la misma letra, sumando las dos reshim, 400.



FUE HAGAR LA SEGUNDA ESPOSA DE ABRAHAM?

De las notas de Kerry M. Olitzky y Dorothy A. Richman

Comentario sobre la Parashat Jayei Sara, Génesis 23:1-25:18

Algunos quieren volver a leer a Agar en la historia, dándole a su personaje nuevas sutilezas y posibilidades.

La Parashat Jayei Sara comienza con la muerte de Sara y termina con un anuncio sorpresa de boda:

A los 140 años de edad, Abraham se vuelve a casar y es padre de seis hijos más (Génesis 25:1): “Abraham tomó otra esposa, cuyo nombre era Cetura”.

¿Una sucesora de Sara, una madrastra de Isaac, otra línea de parentesco que desciende directamente de Abraham?

Esta es una gran noticia, y sin embargo no se da más información sobre Cetura, aparte de la lista de su progenie.

En un audaz acto de imaginación, la leyenda rabínica identifica a la nueva esposa de Abraham como Agar, su ex concubina.

La última vez que Abraham y Agar estuvieron juntos, él había acordado que ella y su hijo, Ismael, fueran desterrados al desierto a una muerte casi segura.

¿Cómo podía alguien imaginar que se reconciliarían?

El comentarista medieval Rashi basa su argumento en un juego de palabras.

Keturáh tiene la misma raíz (k-t-r) que la palabra hebrea para incienso y el verbo arameo “atar”.

Lo convierte en un drash que describe a Agar como una mujer agradable que permaneció leal –o atada– a Abraham y, a través de sus buenas acciones, se ganó el apodo de Keturáh.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Una nueva dimensión de Agar

Esta interpretación es difícil de creer.

El nieto de Rashi, Rashbam, afirma sin rodeos: “Según el significado claro del texto, Keturáh no es Agar”.

Sin embargo, muchos comentaristas destacados están de acuerdo con Rashi y fabrican nuevas justificaciones para el vínculo.

¿Es Keturáh Agar?

No estamos seguros de que importe.

Lo que me anima es que algunos rabinos quieren volver a leer a Agar en la historia y darle a su personaje nuevas sutilezas y posibilidades.

La palabra *hagar* significa “la extranjera”.

En su primera aparición, Agar funciona para Sara y Abraham como la extranjera oprimida en su triángulo de amor y fertilidad.

Sin embargo, los rabinos se esfuerzan para conectar a Agar y Cetura, creando un nuevo arco para la historia.

Agar como Cetura ofrece la posibilidad de sanar errores pasados al tiempo que plantea nuevas preguntas: ¿Cómo se produjo la reconciliación entre Agar y Abraham?

¿Cuánto de su relación, en sus diversas etapas, no sabemos? El vínculo con Cetura amplía el texto, animándonos a ver un nuevo lado de Agar.

Esto ofrece un modelo para leer el texto que tiene posibilidades creativas más allá de la exégesis bíblica tradicional.

Recuerdo esta historia cada vez que leo sobre el mundo en desarrollo en las noticias. Sé que hay seres humanos detrás de los titulares de tragedia y sufrimiento. Pero ¿cómo puedo acceder a su realidad?

Viajando con delegaciones de servicio y educación de AJWS, conocí a personas que mostraban la plenitud de sus vidas, una plenitud que trascendía las graves privaciones que luchaban por superar.

Pero ahora, criando a mis hijos pequeños, mis días de viaje están en suspenso.

Me encuentro luchando por conectarme con los problemas globales y evitar que las estadísticas enmascaren la humanidad de las personas en todo el mundo.

Literatura poderosa

He encontrado algo que funciona: leo novelas escritas por autores indígenas.

Si bien no sustituye a los viajes, la literatura es una herramienta poderosa para comprender más que las crónicas de desastres de los periódicos.

Como escribieron David Lewis, Dennis Rodgers y Michael Woolcock, académicos del desarrollo internacional, en un artículo reciente:

“Las obras de ficción pueden... ofrecer un amplio conjunto de perspectivas sobre los procesos de desarrollo que con demasiada frecuencia se ignoran o se despersonalizan en los relatos académicos o de políticas, sin comprometer ni la complejidad, ni la política ni la legibilidad”.

La ficción nos invita a adentrarnos en las vidas de las personas en el mundo en desarrollo.

Novelistas como Ama Ata Aidoo, Mónica Ali y Khaled Hosseini hacen que lo extranjero sea familiar e inmediato. Amplían nuestra capacidad de comprender al extraño y, significativamente, de interesarnos por él.

Personalizan, sin comprometer la complejidad, la política o la legibilidad.

¿No es este el proyecto de los intérpretes de la Torá? ¿Lo es Hagar Keturáh? La Torá, por sí sola, no lo dice. Con el midrash, nuestra tradición de lectura dinámica de estos textos, el silencio del versículo bíblico se llena de alternativas.

Tanto el midrash como la ficción literaria amplían nuestra sensación de posibilidad y nos alientan a identificarnos con el extraño.

¿Puede la forma en que leemos marcar una diferencia?

Al imaginar más plenamente al otro y su mundo, nuestra defensa y acción serán más efectivas.

Como escribió el novelista del siglo XIX George Eliot, “los llamamientos basados en generalizaciones y estadísticas requieren una simpatía ya preparada... pero una imagen de la vida humana como la que puede dar un gran artista sorprende incluso a los triviales y egoístas y los lleva a... llamar la atención”.

Ninguno de los comentarios cuestionó la legitimidad de la relación entre Abraham y Cetura.

Tras la muerte de su amada Sara, Abraham se casó por segunda vez.

La Torá lo registra de esta manera: “Abraham tomó otra mujer, cuyo nombre era Cetura” (**Gén. 25:1**).

El estilo de la Torá es agregar detalles únicamente cuando es necesario.

De lo contrario, depende del lector discernir el significado de las declaraciones

En este caso, no hay una discusión extensa ni un debate prolongado. No hay una explicación del linaje de Cetura.

Algunos sugieren que ella era Agar. Otros dicen que era una mujer completamente diferente.

Como vimos y tomando como punto de partida una variedad de fuentes rabínicas, el gran comentarista Rashi sugiere audazmente que Keturáh es Hagar:

“Se la llamó Keturáh porque sus obras eran tan agradables como el incienso y porque ella ató su abertura [explicaciones que surgen de dos etimologías populares rabínicas sobre su nombre]; desde el día que dejó a Abraham, no se apareó con ningún hombre”.

El Targum Yonatán, una traducción/comentario arameo que se atribuye a Yonatán ben Uziel, hace una afirmación aún más contundente para sugerir que ella era Hagar: “Ella era Hagar, quien estaba ligada a él desde el principio”. Tal vez ella era de hecho Hagar y tal vez Hagar era una mujer de color.

Algunos segmentos de la comunidad afroamericana, particularmente las mujeres, han reivindicado a Hagar como suya.

Otros no están de acuerdo

Otros comentaristas rechazaron la noción de que Keturáh fuera Hagar. Pero ninguno cuestionó la legitimidad de la relación entre Abraham y Keturáh.

Y esa parece ser la lección más importante de este matrimonio.

Cetura es una mujer cusita [de otro trasfondo religioso] (Números 12:1), una mujer de color.

Incluso los rabinos que debaten su identidad no tienen argumentos al respecto.

Hace mucho tiempo que reconocieron que hay lugar en la tienda para todos aquellos que quieran entrar en ella.

Pero hay más. Según el Midrash (Génesis Rabá 61:6), en un comentario sobre Génesis 25:5, Abraham pensó: “Si bendigo a Isaac (como sugiere el texto), entonces los hijos de Ismael y de Cetura están incluidos.

Pero si no bendigo a los hijos de Ismael y de Cetura, ¿cómo puedo bendecir a Isaac?”.

Entonces decidió: “Soy solo un ser humano. Cumpliré con mi responsabilidad y lo que sea que Dios quiera hacer, que Dios lo haga”.

En consecuencia, cuando Abraham murió, el Santo de la Bendición se le apareció a Isaac y lo bendijo.

Esto implica que Dios afirmó la bendición de Abraham a los hijos de Cetura y a los hijos de Ismael.



Los Últimos Días de David y la Shunamita

De las notas de Eliyahu

El rey David era ya viejo, de edad avanzada, y aunque lo cubrían con ropa de cama, nunca sentía calor.

Sus cortesanos le dijeron: “Que se busque una joven virgen para mi señor el rey, para que esté al servicio de Vuestra Majestad y sea su sirvienta; que duerma en vuestro seno, y mi señor el rey se calentará”.

Así que buscaron una joven hermosa por todo el territorio de Israel. Encontraron a Abisag la sunamita y la llevaron al rey.

Esta joven era sumamente hermosa. Se convirtió en la sirvienta del rey y lo atendió; pero el rey no tenía intimidad con ella.

En el momento más débil de David, su trono se vuelve vulnerable.

En la parashá Lej-Lejá, Dios le promete a Abraham que será el padre de una gran nación. La esperanza de Abraham para el futuro estaba encarnada en su hijo Isaac, pero en la porción de esta semana, Jayei Sara, cuando el patriarca se acerca a la muerte, las perspectivas de una familia dinástica parecen sombrías.

Isaac y su esposa Rebeca aún no han podido concebir un hijo.

De manera similar, en Haftará Jayei Sara, el rey David debe lidiar con el futuro de su propia dinastía. Cuando comienza el libro de Reyes I, David está enfermo y la enfermedad de la vejez se está apoderando de él: “Aunque lo cubrían con sábanas, no entraba en calor” (**Reyes 1:1**).

¿Cuál fue la idea de sus sirvientes para curarlo?

Encontrar una mujer joven que “fuera su nodriza y se acostara junto a él para calentarlo” (1:2).

Buscan una candidata adecuada y encuentran a una mujer sunamita llamada Abisag.

La historia de Abisag en la Biblia muestra su fuerza e independencia, ya que insiste en que David se case con ella y reprende su respuesta cuando él se niega.

Algunos Midrashim usan su historia para mostrar la tenacidad de David en su vejez, pero no se la interpreta explícitamente como malvada o engañosa.

Más allá de su historia con David, se describe a Abisag como una mujer con una belleza comparable a la de las matriarcas.

Abisag es descrita en la literatura rabínica como una mujer que posee respeto por sí misma y una mente propia, que no se ve disuadida de enfrentarse al propio rey David.

El Talmud (BT Sanedrín 22a) relata que ella no deseaba permanecer con el estatus problemático de una doncella que está sola con el rey pero no está casada con él.

Por lo tanto, exige que David la tome como esposa. El rey se niega, con el pretexto de que el rey tiene prohibido tener un número excesivo de esposas.

(David ya tenía dieciocho esposas; según la Mishná [Sanedrín 2:4], ese es el número máximo de esposas permitido a un rey.) Abisag no acepta la respuesta del monarca y lo desafía con el proverbio “Cuando el ladrón no tiene nada que robar, se vuelve virtuoso”; en lenguaje sencillo: eres viejo e impotente, y por eso afirmas que estoy prohibido para ti.

Con esto, Abisag parece aludir al episodio de Betsabé, en el que David no tuvo reparos en transgredir las leyes de la Torá, pero tuvo relaciones con una mujer casada y planeó la muerte de su esposo.

Pero ahora, como su deseo se había desvanecido, proclama que él es el guardián de las restricciones de la Torá.

Para demostrarle a Abisag que esto no es así, David, en presencia de Abisag, llama a Betsabé y le demuestra que todavía está en la cima de su destreza sexual.

De esta manera, le demuestra que la razón principal de su rechazo son las limitaciones impuestas al rey.

Este midrash, en contraste con la Biblia, utiliza el personaje de Abisag para reforzar la imagen del anciano David: se lo describe como alguien cuyo vigor sexual no ha menguado y como alguien que puede resistir las tentaciones de su impulso maligno estando solo con una mujer hermosa como Abisag sin acceder a sus deseos, debido a su deseo de obedecer la Torá.

La belleza de Abisag se compara con la de las matriarcas.

Era tan hermosa como Eva, pero poseía sólo la mitad de la belleza de Sara (Apocalipsis de Sedrach 7).

Rebeca, también, era más hermosa que ella (Midrash ha-Gadol, Gen. 1, p. 397).

Según Pirkei de-Rabbi Eliezer (ed. Higger, cap. 22), Abisag era la hermana de la Mujer Sabia de Sunem.

Otra fuente (Gen. Rabbati, Hayyei Sarah, 100-101) la incluye entre las veintidós mujeres dignas del mundo.

Mientras tanto, el hijo del rey David, Adonías, intenta hacerse con el trono y se declara rey, respaldado por un ejército de 50 hombres. Adonías no era el mayor de los hijos de David (Absalón lo era), pero era astuto.

Adoniyah, “Mi Señor es Yah” fue el 4º. Hijo de David a través de Hagit “festival”

Él llevó a cabo su golpe con la ayuda de algunos sacerdotes –aunque, como señala el texto, no de todos– y ofreció sacrificios como una forma de consolidar su posición.

Adonías invita a tres de sus hermanos a presenciar esta ceremonia –todos excepto Salomón, a quien se mantiene ignorante de su ascenso.

El profeta Natán, que figura entre los que no apoyaron a Adonías, fue a Batsheva, la madre de Salomón, para advertirle.

“Déjame darte un consejo que salvará tu vida y la vida de tu hijo Salomón”, le dice, instruyéndola para que informe al rey David sobre el juego de poder preventivo de su hijo **(1:13)**.

Betsheva obedece. Se acerca a David mientras Abisag lo atiende y relata exactamente lo que Natán le dijo que dijera.

Luego agrega por su propia cuenta: “Ahora, mi señor rey, los ojos de todo Israel están sobre ti para que les digas quién se sentará en tu trono cuando tú ya no estés.

Si no lo haces”, concluye, “en cuanto te acuestes con tus antepasados, mi hijo Salomón y yo seremos considerados traidores” **(1:20-21)**.

Apenas termina, Natán se acerca al rey. “¿Podría ser que el señor mi rey haya ordenado esto, sin decirle a tu siervo quién se sentará en el trono después de ti?”, pregunta retóricamente **(1:27)**.

David ordena a Betsabé que regrese. Delante de los dos, jura que “Salomón reinará después de mí... ¡Lo cumpliré hoy mismo!” **(1:30)**.

A esto, Betsabé se inclina y responde: “Que mi señor el rey David viva para siempre” **(1:31)**.

Pero la historia no para aquí.

Adoniyah, después de la ascensión al trono de Shelomó, busca otra oportunidad para realizar un complot contra el rey.

Adonías, hijo de Haguit, fue a ver a Betsabé, la madre de Salomón. Ella le dijo: «¿Vienes con intenciones amistosas?»

Él le respondió: «Sí.» Y añadió: «Quiero hablar contigo». Ella le dijo: «Habla».

Él le dijo: «Tú sabes que el reino me correspondía por derecho propio y que todo Israel deseaba que yo reinara. Pero el reino pasó a mi hermano, por voluntad de Dios.

Ahora tengo una petición que hacerte: no me la niegues».

Ella le dijo: «Habla». Él le respondió: «Pídele al rey Salomón que me dé a Abisag, la sunamita, porque él no te lo negará».

Betsabé le respondió: «Muy bien, hablaré con el rey en tu nombre».

Betsabé fue a ver al rey Salomón para hablarle acerca de Adonías.

El rey se levantó para saludarla, se inclinó ante ella y se sentó en su trono.

El rey Salomón hizo colocar un trono para la reina madre, que se sentó a su derecha.

Ella dijo: «Tengo una pequeña petición que hacerte, no me la niegues». El rey respondió: «Pídeme, madre, que no te la negaré».

Entonces ella dijo: «Que Abisag la sunamita sea dada a tu hermano Adonías por mujer».

El rey respondió a su madre: «¿Por qué pides a Abisag la sunamita para Adonías? ¡Pídele el reino! Porque es mi hermano mayor, y el sacerdote Abiatar y Joab hijo de Seruyá están de su lado».

Entonces el rey Salomón juró por Dios, diciendo: «Que Dios me haga lo mismo y aún más, si no le cuesta la vida a Adonías por haber tratado este asunto.

Ahora, vive Dios, que me ha confirmado y me ha puesto en el trono de mi padre David y le ha provisto de una casa, como prometió, ¡que Adonías sea ejecutado hoy mismo!».

Salomón ordenó a Benaía hijo de Joiada, quien mató a Adonías, y éste murió.

El rey le dijo al sacerdote Abiatar: «Vete a tu heredad de Anatot. Tú eres digno de muerte, pero yo no te mataré ahora, porque llevaste el Arca de mi Dios soberano delante de mi padre David y porque compartiste todos los sufrimientos que soportó mi padre».

Así Salomón despidió a Abiatar de su cargo de sacerdote de Dios, cumpliendo así lo que Dios había dicho en Silo acerca de la casa de Elí.

Cuando la noticia llegó a Joab, huyó a la Tienda de Dios y se agarró de los cuernos del altar, porque Joab se había puesto del lado de Adonías, aunque no del lado de Absalón.

El rey Salomón se enteró de que Joab había huido a la Tienda de Dios y que estaba allí junto al altar, así que Salomón envió a Benaía hijo de Joiada, diciendo: «Ve y mátalos».

Benaía fue a la Tienda de Dios y le dijo: «Así dice el rey: ¡Sal!»

«No», respondió él; «aquí moriré».

Benaía le contó al rey que Joab había respondido así y así, y el rey dijo: «Haz tal como te ha dicho: mátalos y entiérralos, y quita de mí y de la casa de mi padre la culpa por la sangre inocente que derramó Joab.

Entonces Benaía hijo de Joiada subió y lo hirió, y lo sepultaron en su casa en el desierto.

En su lugar, el rey nombró a Benaía hijo de Joiada al mando del ejército, y en lugar de Abiatar, el rey nombró al sacerdote Sadoc.

Adonías quería casarse con Abisag para convertirse en rey de Israel:

Tomar la concubina de un rey: En la antigüedad, tomar la concubina de un rey era una forma de reclamar el trono.

Violación de la ley: En la Biblia, Deuteronomio 22:30 establece que un hijo no debe tomar como esposa a la concubina de su padre.

Subterfugio: La petición de Adonías parecía inocente, pero en realidad era una forma de socavar el reinado de Salomón.

Al igual que la parashá, la haftará se ocupa de la sucesión, tanto a nivel personal como a nivel nacional.

Al tomar el poder e intentar apoderarse del reino para sus propios fines, Adonías demostró ser un candidato no apto para ser rey. Al igual que Isaac, Salomón recibió la primogenitura de su padre a pesar de no ser el hijo mayor.

Y, al igual que Isaac, Salomón heredó un destino que apenas comenzaba a tomar forma.

Antes de que David asumiera su puesto, Israel solo había tenido otro rey. Los deberes de un rey y el camino de una nación joven, aún sin un Templo, aún estaban siendo determinados.

Cosas que debes saber sobre el rey David

David tal vez no haya matado a Goliat. David es quizás mejor conocido por luchar y matar al gigante y campeón filisteo Goliat con una honda, una hazaña apropiadamente impresionante para el futuro rey de Israel, pero la Biblia revela algunas dudas sobre quién merece el crédito.



El Segundo Libro de Samuel afirma que fue un hombre llamado Elhanán, en lugar de David, quien venció al gigante filisteo. Sam 2, 21:19 vs Sam 1, 17:49

19. De nuevo hubo pelea con los filisteos en Gob; y Elhanán hijo de Jaare-oregim el de Belén mató a Goliat el geteo, cuya lanza tenía un asta como la barra de un tejedor.

*Quizás un duplicado de 'oregim (“tejedores”) al final del versículo; significado del hebreo incierto.

La respuesta a esta supuesta contradicción la encontramos al leer el Séfer Divrei Hayamim Alef, El Primer Libro de las Crónicas, cap. 20:

1 Crón. 20.5 dice “Y Elhanán hijo de Jair mató a Lahmi, el hermano de Goliat el geteo.”

Por lo tanto, el de Belén mató a Goliat el geteo, cuya lanza tenía un asta como la barra de un tejedor..

Las Orquestaciones de Hashem

De las notas de R. Immanuel Bernstein

Más bien, a mi tierra y a mi lugar de nacimiento irás y tomarás una esposa para mi hijo, para Itzjak (24:4)

Repetición – Con Ajustes

Una de las características notables de nuestra parashá es que contiene no sólo el relato de la Torá sobre la misión de Eliezer de encontrar una esposa para Itzjak, sino que también registra el relato de Eliezer sobre estos eventos con todos sus detalles.

Sin embargo, como han señalado numerosos comentaristas, el recuento de Eliezer no es una repetición palabra por palabra de los hechos tal como ocurrieron, ya que en numerosos casos su descripción de los hechos difiere de la de la Torá.

Un par de ejemplos notables:

1. Abraham le dice a Eliezer que debe ir “a mi tierra y a mi lugar de nacimiento”. [1]
2. 1. Cuando Eliezer cuenta la historia, cita a Abraham diciéndole que vaya “a la casa de mi padre y a mi familia”. [2]
3. 2. Tan pronto como Ribka ha dado de beber a Eliezer y sus camellos, él le da las joyas y luego le pregunta quién es ella. [3]
4. Cuando cuenta la historia, primero menciona que le preguntó quién era ella y sólo entonces dice que él le dio las joyas. [4]

Estas discrepancias ciertamente requieren nuestra atención, porque ¿por qué Eliezer consideraría necesario o apropiado apartarse aunque sea ligeramente de los acontecimientos tal como realmente sucedieron?

Las instrucciones de Avraham y las orquestaciones de Hashem

El Méshej Jojmá explica que originalmente, cuando Avraham le dijo a Eliezer que viajara a Harán para encontrar una esposa para Itzjak, no tenía específicamente en mente a su familia.

Más bien, sentía que los habitantes de Harán en general eran el tipo de personas entre las cuales se podía encontrar una joven adecuada.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Así, sólo estipula que ella proviene de “mi tierra y mi lugar de nacimiento”, pero no menciona a su familia.

Entonces, ¿qué determinará quién es la chica adecuada?

La respuesta es, muy simple, que cualquiera que muestre los rasgos de carácter ejemplar y la generosidad de espíritu necesarios para pasar la prueba de Eliezer es, por definición, una buena opción para Itzjak y, además, presumiblemente tanto ella como su familia estarán dispuestos a aceptar la igualación.

Es por esta razón que cuando llega a Jarán, Eliezer se dirige, no a la casa de Betuel, sino al pozo para realizar su prueba y encontrar una esposa para Itzjak, ¡quienquiera que sea!

De hecho, esto explica por qué, tan pronto como ella pasa la prueba de Eliezer, él le da las joyas antes incluso de preguntarle su nombre; porque ella ya ha demostrado que es una pareja adecuada independientemente de cómo se llame.

No hace falta decir que Eliezer necesita preguntar, pero sólo para descubrir quién es en realidad esta maravillosa chica anónima.

Hashem, sin embargo, tenía otros planes y había hecho arreglos para que Ribka estuviera allí para encontrarse con Eliezer y pasar su prueba.

De hecho, debió haber sido una gran sorpresa cuando la chica le dijo que ella no era otra que la nieta de Nacor, el hermano de Avraham.

Aunque la familia de Avraham en realidad no era parte de su plan original, claramente eran parte del plan de Hashem.

Revisando el guión

En este punto se ha introducido un nuevo elemento en la ecuación.

Además, Eliezer, fiel servidor de Avraham, ve esto como una oportunidad para convencer a la familia de Ribka más allá de toda duda de que este matrimonio está destinado a ser.[5]

Esto lo hace volviendo a contar la historia como si fueran ellos desde el principio a quienes debía viajar, y así relata que Avraham le dijo que fuera "a la casa de mi padre y a mi familia".

El Méshej Jojmá señala que la palabra “מולדתי” –moladeti (parentela) utilizada por Avraham en su instrucción inicial también puede tener el significado de familia,[7] y que quizás Eliezer vio en esta elección

providencial de la palabra la libertad para enfatizar el aspecto familiar al volver a contar la historia.]

¿Y qué hay de su prueba en el pozo? Si solo debía ir a ver a la familia de Avraham, ¿cuál es el propósito de detenerse en el pozo comunitario para realizar una prueba que cualquiera podría pasar?

En retrospectiva, Eliezer también puede volver a contar esta parte de la historia, haciéndola incluso más ambiciosa de lo que era originalmente.

Afirma que para buscar la absoluta aprobación y bendición Divina, estableció una prueba por la cual el que pasara también sería de la familia de Avraham – ¡y ella lo era!

Esto explica por qué, al volver a contar la parte en la que ella había pasado la prueba, Eliezer invirtió el orden de sus acciones.

Porque según su versión de los hechos, él no podría haberle dado los regalos antes de descubrir quién era ella, después de todo, ¿y si ella no fuera de la familia de Avraham?

¿No era de eso de lo que se trataba la prueba? Por eso, dice que primero le preguntó su nombre, y cuando resultó ser de la familia de su maestro – representando el éxito de su prueba – entonces le entregó los regalos.

Con esta idea en mente, Méshej Jojmá procede a ofrecer una sorprendente respuesta a una pregunta planteada por Tosafot (comentarios medievales del Talmud).

Una de las prohibiciones de la Torá se refiere a un acto llamado *nijush*: adivinar el curso de acción de uno basándose en señales y presagios.[8]

Al respecto, la Guemará[9] afirma que el tipo de signo sujeto a esta prohibición está ejemplificado por el que encontramos en el episodio de Eliezer.

Aparentemente, la Guemará afirma que elegir una esposa para Itzjak basándose en la prueba que realizó constituyó un acto de *nijush* por parte de Eliezer.

Los Tosafot[10] plantean una pregunta sobre esta afirmación, porque hay una opinión, citada en la Guemará en otra parte,[11] de que incluso un Ben Noaj (gentil) está sujeto a la prohibición de *nijush*.

Según esto, resulta que la prueba de Eliezer implicó una violación de lo que para él era una prohibición de la Torá – ¡lo cual obviamente es completamente inaceptable!

El Méshej Jojmá explica que en realidad la prueba de Eliezer no fue nijush, porque nijush implica confiar específicamente en una señal que no tiene ninguna relación razonable con la decisión que uno toma en base a ella.

Si las únicas cualidades que Eliezer busca son amabilidad y generosidad, entonces realizar una prueba para saber si ella es amable y generosa es completamente razonable y, por lo tanto, no es una violación de nijush, y esto es exactamente lo que hizo.

Sin embargo, como hemos mencionado, al volver a contar la historia a la familia de Ribka, afirma que la señal que pidió era que el que pasaría la prueba también sería de la familia de Avraham, algo que no tiene ningún fundamento razonable. ¡Eso es lo que la Guemará identifica como el tipo de acto que califica como nijush!

Como lo describen detalladamente los versos de nuestra parashá, la cualidad principal que Eliezer buscaba en una esposa para Itzjak era la bondad.

Aunque este énfasis ciertamente puede entenderse en un nivel sencillo, ya que una muchacha amable y generosa sin duda será una esposa y madre maravillosa, el Méshej Jojmá explica el asunto en un nivel más profundo.

La característica de Itzjak era la del “din” – justicia, es decir, autodisciplina y estándares exigentes.

Para complementar este rasgo, Eliezer buscaba a alguien que se caracterizara por el “jésed” – bondad.

Esto no sólo formaría un contrapunto al rasgo de justicia de Itzjak, sino que también permitiría que su hijo encarnara una combinación de sus dos rasgos en una armonía conocida como “Emet” – verdad.

Este era el rasgo de Yaakov.

Por lo tanto, cuando Eliezer ve el rasgo de bondad ejemplificado por Ribka, dice:[12] “Bendito sea Hashem... que no retuvo Su bondad y Su verdad”.

Gracias a que Hashem permitió que “Su bondad”, personificada por Rivká, entrara en la casa de Avraham y se casara con Itzjak, fue posible traer “Su verdad” al mundo, personificada por Yaakov.[13]

[1] Pasuk 4.

[2] Pasuk 38.

[3] Pesukim 22 y 23.

[4] Pasuk 47.

[5] Quizás, al conocerlos, Eliezer sintió que no sería tan fácil tratar con ellos y, por lo tanto, sintió la necesidad de convencerlos activamente de la naturaleza divina de la unión. Además, podrían ofenderse si él les dijera que

Avraham no tenía ningún interés en ellos per se, sino simplemente en alguien de Jarán, que resultó ser su hija.

[6] Además de enfatizar el papel de la familia de Avraham en el plan original, Eliezer también omite la referencia de Avraham a “mi tierra”. El Mesej Jojmá explica que cuando Avraham se refirió a Aram como “su tierra”, estaba aludiendo a que en el futuro pasaría a pertenecer a sus descendientes, idea que se cumplió cuando David HaMelec conquistó esa región (ver Shmuel 2 , Capítulo 8).

Al volver a contar la historia, Eliezer sintió que era más aconsejable omitir esta parte, ya que Besuel y Lavan podrían no reaccionar tan positivamente a la noticia de que Avraham algún día poseería su país, y eso podría hacer que se mostraran menos dispuestos a permitir que Rivkah para ir con él.

[7] Ver Gur Aryeh al pasuk 4, y Rashi a Bereishis 43:7 s.v. lanu.

[8] Ver Vaikrá 19:26.

[9] Chullín 95b.

[10] Ibídem. s.v. kol.

[11] Sanedrín 56b.

[12] Passuk 27.

[13] Fue este contraste de personificaciones lo que llevó a Rivkah a sorprenderse tanto al ver por primera vez a Itzjak – la encarnación del estruendo – lo que la llevó a descender (o caer) del camello y preguntarle a Eliezer (pasuk 65): “¿Quién es ese?” hombre caminando por el campo hacia nosotros? y cubriéndose el rostro con un velo al saber quién era.



Vulnerabilidad de David

De las notas de MJL

En el momento más débil de David, su trono se vuelve vulnerable.

En Parashat Lej-Lejá, Dios le promete a Abraham que será el padre de una gran nación.

La esperanza de Abraham para el futuro estaba encarnada en su hijo Isaac, pero en la porción de esta semana, Jayei Sara, a medida que el patriarca se acerca a la muerte, las perspectivas de una familia dinástica parecen escasas. Isaac y su esposa Rebecca aún no han concebido un hijo.

De manera similar, en Haftará Jayei Sara, el rey David debe lidiar con el futuro de su propia dinastía.

Cuando se abre el libro de Reyes I, David está enfermo y la enfermedad de la vejez se está apoderando de él: “Aunque lo cubrieron con ropa de cama, nunca sintió calor” (**Reyes 1:1**).

¿La idea de curarlo fue de sus sirvientes?

Encontrar una mujer joven que “sea su nodriza [y] se acueste junto a él y lo mantenga abrigado” (1:2).

Buscan un candidato adecuado y encuentran a una mujer Shunamita llamada Abisag.

Mientras tanto, Adonías, el hijo del rey David, hace una jugada por el trono y se declara rey, respaldado por un ejército de 50 hombres.

Adonías no era el mayor de los hijos de David (Absalón lo era), pero era astuto.

Llevó a cabo su golpe con la ayuda de algunos de los sacerdotes (aunque, según señala el texto, no todos) y ofreció sacrificios como una forma de solidificar su posición.

Adonías invita a tres de sus hermanos a presenciar esta ceremonia, todos excepto Salomón, a quien se mantiene ignorante de su ascensión.

El profeta Natán, que figura entre los que no apoyaban a Adonías, vino a Batsheva, la madre de Salomón, para advertirla. “Déjame darte un consejo que salvará tu vida y la de tu hijo Salomón”, dice, indicándole que informe al rey David sobre el juego de poder preventivo de su hijo (**1:13**).

Betsabé obedece.

Ella se acerca a David mientras Abisag lo atiende y le cuenta exactamente lo que Natán le dijo que dijera.

Luego añade por propia iniciativa: “Ahora, mi señor rey, los ojos de todo Israel están puestos sobre ti para decirles quién se sentará en tu trono cuando te hayas ido.

Si no lo hacéis”, concluye, “tan pronto como os acostéis con vuestros antepasados, mi hijo Salomón y yo seremos considerados traidores” **(1:20-21)**.

Tan pronto como termina, Natán se acerca al rey. “¿Será que el señor mi rey ordenó esto, sin decirle a tu siervo quién se sentará en el trono después de ti?” pregunta retóricamente **(1:27)**.

David ordena a Betsheva que regrese.

Frente a ambos, hace un juramento de que “Salomón gobernará después de mí... ¡lo llevaré a cabo hoy mismo!” **(1:30)**.

A esto, Betsabé se inclina y responde: “Viva mi señor el rey David para siempre” **(1:31)**.

Al igual que la porción de la Torá, la haftará se ocupa de la sucesión, tanto a nivel personal como nacional.

Al tomar el poder e intentar apoderarse del reino para sus propios fines, Adonías demostró ser un candidato inadecuado para ser rey.

Al igual que Isaac, Salomón recibió la primogenitura de su padre a pesar de no ser el hijo mayor.

Y, al igual que Isaac, Salomón heredó un destino que apenas comenzaba a tomar forma.

Antes de que David asumiera su cargo, Israel sólo había tenido otro rey.

Aún se estaban determinando los deberes de un rey y el camino de una nación joven, aún sin Templo.

Como el patriarca Jacob, David tuvo muchos hijos.

Sin embargo, las últimas palabras de David están dirigidas únicamente a uno de sus hijos: Salomón.

Con el telón de fondo de una realeza en disputa (más de uno de los hijos de David busca gobernar después de su muerte), la selección de Salomón por

parte de David como destinatario de su discurso de despedida es significativa.

El rey David anima a Salomón a no desesperar: “Esfuézate y muéstrate hombre” (2:2).

La receta para el éxito como rey, le dice David a su hijo, es seguir los caminos de Dios.

David promete que si Salomón es fiel a la Torá, “tu línea en el trono de Israel nunca terminará” (2:4).

En el resto de su discurso de despedida, David le pide a Salomón que se ocupe de algunos de sus asuntos pendientes.

Joab hijo de Sarvia había sido general de David durante muchos años, pero se puso del lado de Absalón, hijo de David, en su rebelión contra David.

Aún enojado con Joab por su traición y por matar a dos comandantes inocentes en Israel (Abner y Amasa - **2 Samuel 3:27**), David instruye a Salomón:

"Mira que sus cabellos blancos no descendan en paz al Seol" (**1 Reyes 2 :6**).

David también le pide a Salomón que devuelva bien con bien.

Cuando David huía de Absalón, Barzilai galaadita, entonces anciano, le proporcionó comida.

Ahora David le pide a Salomón que le devuelva el favor: “Trata con gracia a los hijos de Barzilai... que estén entre los que comen a tu mesa”.

La petición final de David muestra que permaneció afligido por el trauma de la rebelión de Absalón hasta el último momento de su vida.

Simei hijo de Gera había maldecido a David mientras huía de Absalón.

Nuevamente, David instruye a Salomón a hacer justicia: “No lo dejes impune... envía sus canas al Seol en sangre” (**1 Reyes 2:9**).

En los últimos versos de la haftará, David muere después de 40 años de gobernar sobre Israel.

Luego, se nos dice: “Salomón se sentó en el trono de David su padre, y su gobierno quedó firmemente establecido” (**1 Reyes 2:12**).

LAS REVERBERACIONES DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

Fuente: Comentarios de Elizabeth Mandel

El trauma persistente del casi sacrificio de Isaac se siente en su relación con su esposa Rebecca y en las generaciones siguientes.

Comentario sobre Parashat Jayei Sara, Génesis 23:1 - 25:18

Parashat Jayé Sarah (literalmente, “las vidas de Sarah) en realidad comienza con la muerte de Sarah.

El comentarista Rashí nos dice que, yuxtapuesto como está con el sacrificio de Isaac en la porción anterior de la Torá, la muerte de Sara es el resultado directo de escuchar sobre la muerte cercana de su amado hijo a manos de su padre (y su esposo) Abraham.

El resto de esta porción, y de hecho el resto del Libro de Génesis, reflejan las reverberaciones de este evento.

Después de la muerte de Sara, Abraham le dice a su sirviente que vaya a buscar una esposa para Isaac. Está claro que esto es en parte para compensar por la pérdida de Sara (“...y ella se convirtió en su mujer, y él la amó; e Isaac fue consolado por su madre”).

El sirviente recibe instrucciones sobre cómo identificar a una novia que encarna la bondad y las buenas obras.

Rebecca encaja perfectamente a la perfección. Ella da de beber a los camellos del sirviente, le muestra gran bondad y, como Abraham antes que ella, está ansiosa tanto por recibir a un invitado como por dejar su tierra natal para hacer crecer lo que se convertirá en la nación de Israel.

Ella decide independientemente ir con el sirviente para casarse con un hombre desconocido.

Pero esta mujer que puede encontrar el equilibrio entre el servicio a los demás y la autonomía, que es elegida por su buen trato con los sirvientes y los animales, se convierte en otra persona.

Como veremos en la siguiente porción de la Torá, Rebeca recurre a engaños para asegurar la primogenitura de su hijo favorito, Jacob.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Si bien sus fines estaban en armonía con los de Dios, los medios causaron daño a todos los involucrados, incluida la propia Rebeca.

¿Qué transformación la movió de un lugar de bondad y transparencia a uno de engaño?

Isaac estaba profundamente traumatizado después de sufrir violencia por parte de la persona aparentemente más encargada de cuidarlo.

Y aunque lo supera con vida, la integridad de su existencia se ha roto y una parte de él, de hecho, ha sido sacrificada.

Su quebrantamiento toca a todos los que lo rodean, como tiende a hacer el trauma.

Avivah Gottlieb Zornberg señala en “The Beginning of Desire: Reflections on Genesis” que cuando Rebecca ve a Isaac por primera vez, ve en él “la angustia vital en el corazón de sus oraciones, una lejanía del mundo iluminado por el sol de Jésed [bondad] que ella habita.”

El dolor perdurable de Isaac es palpable incluso desde lejos, y su impacto en Rebeca, y en su futura relación, es inmediato y profundo.

El texto bíblico nos dice que Rebeca responde a la vista de Isaac cubriéndose con un velo.

De manera reveladora, Rashí señala que el verbo "velar" se conjuga en la construcción pasiva, lo que sugiere que alguien o algo más la veló.

Entonces uno podría leer este pasaje para sugerir que fue la luz interior de Rebecca la que fue velada por la angustia de Isaac, separándolos a ellos y a Rebecca de una parte de sí misma.

La comparación de Rashí de este verbo con otras construcciones pasivas bíblicas es más esclarecedora: "fue sepultada" Génesis 35:8 y "fue quebrantada". I Samuel 4:18

El yo esencial de Rebecca está velado, roto, enterrado.

En lugar de reemplazar el cuidado cariñoso de Sarah como se pretendía, Rebecca apaga una parte vital de sí misma, profundizando aún más, uno podría imaginar, la desesperación de Isaac y la capacidad de comunicación de la pareja.

Esta lucha se manifiesta brutalmente en el conflicto entre sus hijos, Jacob y Esaú, una lucha existencial por el amor de los padres y la primacía tribal.

Se pone en marcha un efecto dominó que afecta a las generaciones venideras, no solo en la tensa relación entre los israelitas y los edomitas (los descendientes de Esaú), sino también dentro de la propia nación israelita.

La autonomía de Rebecca, la agencia que muestra sobre su cuerpo y su mente y en su elección de a quién amar, contrasta fuertemente con su nieta Dina, quien es violada por Siquem más adelante en Génesis y cuyo honor es luego vengado por sus hermanos.

¿Cuánto de los engaños y la violencia que rodean la historia de Dina nacieron de una cepa implantada dos generaciones antes?

Asimismo, el maltrato de José por parte de sus hermanos sugiere una indiferencia hacia el engaño y la integridad de la vida que es impactante, pero quizás no sorprendente.

Las repercusiones de la violencia familiar y el trauma son largas y profundas.

En estas historias y otras, la Biblia no presenta a los patriarcas y matriarcas como figuras remotas que muestran la perfección.

Eran individuos complejos que, además de hospitalarios, cariñosos, conmovedores, generosos y justos, también podían ser coléricos, celosos, combativos, deshonestos y desleales.

Imbuir a nuestros modelos a seguir judíos con estas cualidades nos da permiso para ser humanos y hace que la grandeza se sienta alcanzable.

Parte de lo que hace que estas figuras sean identificables es la forma muy real y reconocible en que responden a los eventos de sus vidas.

Abraham está en deuda con lo que Dios le pide, sin duda sintiendo que no tenía más remedio que seguir las instrucciones de Dios para sacrificar a su hijo. (Después de todo, Dios le ordenó que lo hiciera directamente).

Rebecca se mueve de la luz a la oscuridad para proteger una parte de sí misma y luego para proteger a un niño amado.

Las decisiones que tomamos hoy tienen un impacto más allá de lo que podemos imaginar.

Si bien es posible que nos cueste entender estas opciones, en muchos sentidos todos reflejamos la vida de Sarah y las vidas de todos nuestros antepasados mientras oscilamos entre la obligación y el deseo, la alegría y la angustia, buscando amor y consuelo y protegiéndonos a nosotros mismos y a quienes nos rodean. .

LA GRANDEZA DE NUESTROS AVOT

Fuente: Comentarios del Rab Benzión Shafier

"Y Sara murió en Kiryat Arbá, que es Jevrón, en la tierra de Canán, y Abraham vino a hacer duelo por Sara y a llorar por ella". - Bereshit 23: 2

Cada palabra de la Torá es exacta y cada matiz medido. Por lo tanto, a Rashí le molesta que la Torá coloque el entierro de Sara junto al Akeidá.

No parece haber ninguna conexión entre los dos eventos. Rashí responde que la Torá nos está enseñando que fue a través de la Akeidá que Sarah murió.

El Midrash nos dice que después de la Akeidá, el satán se acercó a Sarah y le dijo: "¿Escuchaste?"

"No. ¿Qué?"

"Oh... bueno... ya ves, Abraham se llevó a Itzjak con él a Yerushalayim al mismo lugar donde se construirá el Bait HaMikdash.

Construyó un altar justo donde algún día estará Mizbeaj. Ató a Itzjak con las manos a la espalda y lo puso en ese altar. Entonces Abraham preparó la madera y todo lo demás necesario para traer un korbán.

"Y qué más?"

Cogió un cuchillo largo, lo puso sobre el cuello de Itzjak, movió la mano hacia abajo...y..."

Antes de que el satán pudiera continuar, la neshamá de Sarah la dejó y murió.

El Taz (Isaac HaLevi Segal) sobre este Rashí explica:

Cuando Sarah escuchó las palabras del satán, se imaginó el dolor y el terror que Yitzhak debió haber sentido en ese momento.

Era demasiado para ella y eso le provocó la muerte.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

A vertical advertisement with a purple background. At the top, a green banner with a white dollar sign and the word 'REBAJADO' in white. Below it, the text 'EN ESPAÑOL' in yellow and 'CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS' in white. In the center is an image of a blue book titled 'EL MIDRASH'. At the bottom, the word 'TORAH' in large blue letters, followed by 'PIDALA AHORA' in white, and the 'ARTSCROLL' logo at the very bottom.

Este Rashí es bastante difícil de entender.

Sarah Imenu era una mujer fuerte y emocionalmente estable.
De hecho, ella era como una roca.

Tenía un bitajón inquebrantable, después de haber pasado por muchas pruebas y tribulaciones.

Más que eso, mientras que todas los Imahot –madres, maduraron a una edad muy temprana, Sarah tenía 127 años en este momento, no una adolescente frívola.

Parece difícil entender cómo pudo morir sintiendo el dolor de su hijo.
Pero aún más, su hijo no era un niño pequeño.

En el momento de la Akeidá, Itzjak tenía 37 años. Era un hombre completamente adulto.

¿Cómo es posible que esta noticia le haya causado tanto dolor que literalmente muriera por ello?

Esta pregunta se puede responder mejor si se comprende la dinámica de la personalidad humana.

Instinto paterno

En la naturaleza, una madre puma arriesgará su vida para salvar a sus crías.

Una madre osa se vuelve feroz y casi incontrolable cuando sus cachorros son amenazados.

En muchas especies, vemos un poderoso instinto maternal para proteger a la descendencia, y esto dura hasta que las crías tienen alrededor de dos años.

Entonces sucede algo extraño.

La misma madre, que arriesgaría la vida y las extremidades por su camada, se volverá contra el cachorro ahora adulto y lo sacará del grupo.

El cachorro ya no es reconocido como algo a proteger, sino como un competidor que debe ser rechazado y expulsado.

El instinto maternal cumplió su propósito.

Cuando ya no se necesita, se cierra como un grifo de agua.

Vemos un paralelo inquietante en el mundo del hombre.

Si vas a tu hospital local y miras a los nuevos padres en la guardería, serás testigo de escenas muy tiernas.

Cuando Frank, el conductor de Amazon, recoge a Frank Jr. por primera vez, hay una mirada de amor y devoción en sus ojos.

Casi puedes escucharlo planeando su futuro. “Frank Jr y yo ... vamos a estar unidos. Vamos a jugar a la pelota juntos, ir juntos a los partidos de fútbol. Va a ser genial.”

Y lo es, por un tiempo. . . pero luego Frank Jr. llega a la adolescencia y ya no es tan hermoso.

De hecho, ya no se hablan. Frank ya no sueña con pasar tiempo con su hijo, ya no anhela esa relación. Podría ser lo más lejano de su mente. ¿Qué sucedió?

Lo que sucedió fue que Frank Jr. dejó de ser el pequeño bebé que miraba con amor a los ojos de su padre y la relación adquirió una naturaleza muy diferente.

Cuando el instinto natural comienza a decaer, surge una relación muy diferente

Un padre siente el dolor de su hijo

El tratado Jovot Ha'Levavot nos dice que HASHEM implantó en el corazón humano todos los instintos necesarios para la supervivencia del hombre.

Uno de ellos es el instinto paterno.

El padre no pidió esta sensación, ni la controla, pero siente el dolor de su hijo.

De hecho, si el hijo es cortado, el padre lo siente como si fuera su propia carne la que está siendo cortada.

Este es un instinto que HASHEM puso en los padres para darles el impulso de cuidar y proteger a sus crías. Sin embargo, ese apego no dura para siempre.

A medida que el niño madura y se convierte en su propia persona, el padre todavía ama al niño, pero hay un cambio en la relación. Este instinto es muy parecido al azufre de un fósforo de cocina.

Cuando lo golpeas contra el fósforo de la caja de fósforos, se encenderá en llamas. Hace mucho calor, muy rápido. Se enciende durante uno o dos segundos, el tiempo suficiente para encender la madera del fósforo.

Sin embargo, esa llama no fue diseñada para durar.
Si el fósforo está mojado, la llama parpadeará pronto y se apagará.
Solo fue creado para ser un catalizador para iniciar el fuego, no para mantenerlo en marcha.

Los instintos que HASHEM puso en el hombre harán que cuide de su descendencia cuando sea joven y necesite una gran atención, pero ese sentido pronto se desvanece.

Si la persona es un individuo generoso y cariñoso, ese estallido inicial será suficiente para ser el catalizador del apego real,
De esa manera, ese vínculo continuará y se profundizará a medida que crezca la llama del amor.
Si la madera está mojada o podrida, la llama se debilitará y se apagará.

Esta parece ser la respuesta a la pregunta.
El corazón del Tzadik es puro y está lleno de amor y afecto.
Sarah trabajó en sí misma hasta tal punto que estaba completamente centrada en los demás.

Toda su existencia se centró en ayudar a los demás, atender sus necesidades y hacer por ellos.

Cuando tuvo su propio hijo, el instinto maternal natural estalló y provocó un vínculo y un vínculo con su hijo que era inquebrantable.
Pero ese sentido no se desvaneció con el paso de los años. Debido a que su corazón era tan puro, aumentó y se volvió más poderoso para que ella e Itzjak fueran uno.

Fue hasta tal punto que cuando escuchó la noticia de que su precioso hijo estaba sufriendo, la idea fue demasiado para ella y, literalmente, murió.

Este concepto tiene ramificaciones poderosas en nuestras propias vidas.

Para que los padres se conviertan en verdaderos defensores, protectores, guías y mentores de sus hijos, deben fomentar este vínculo y permitir que crezca con sus hijos. El instinto solo los llevará hasta cierto punto.

Después de cierto punto, es su propia dedicación y devoción lo que se hace cargo y crea el verdadero vínculo.

Si bien nunca alcanzaremos el nivel de los Avot, siguen siendo luces que nos guían para mostrarnos la dinámica de la personalidad humana y las alturas a las que un humano puede aspirar.

MI PERCEPCION DEL MUNDO Y DE LAS PERSONAS

Fuente: Comentarios del Rab Benzi3n Shafier

Hay varios casos en el Tanaj en donde encontramos algunas respuestas de Dios a nuestros pedidos por medio de se1ales. Veamos...

Eliezer tiene la dura misi3n de escoger esposa para el hijo de su maestro y por supuesto, 3l duda de sus habilidades y teme equivocarse. Pero pide ayuda a Dios.

Dice el Jumash:

Bereshit 24:11... *"E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto al pozo de agua, a la hora de la tarde, a la hora en que salían las mozas que sacan agua.*

Y dijo: Eterno, Dios de mi se1or Abraham, depárame, te ruego, un buen encuentro; y usa de benevolencia para con mi se1or Abraham.

He aqu3 que yo estoy de pie junto a la fuente de agua, y las hijas de la gente de la ciudad salen para sacar agua.

Y a la muchacha a quien dir3: "baja, te ruego, tu cántaro y beber3", y ella dijere: "bebe y tambi3n dar3 de beber a tus camellos", ella es la que has destinado para tu siervo Isaac; y de ella sabr3 que hiciste benevolencia con mi se1or.

Vemos aqu3, que primero hizo arrodillar a sus camellos para que descansaran y esperaran por agua.

El Zohar nos dice algo muy interesante sobre este punto:

Zohar 1: 130b: 69

Rab3 Abba dijo: Debemos mirar el vers3culo, "E hizo que sus camellos se arrodillaran fuera de la ciudad junto a un pozo de agua" (**G3nesis 24:11**).

Seg3n el rabino Abba, fuera de la ciudad significa en el cementerio.

"Por un pozo de agua" se refiere, como aprendimos, que aquellos que son los primeros (en ser revividos) en el cementerio, son los que se involucran con la Tor3.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

**EN ESPA1OL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS**

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Como hemos aprendido, cuando un hombre entra en su tumba, primero se le pregunta si estableció tiempos señalados para estudiar la Torá, como está escrito, "*Y él será la fe de vuestros tiempos*" (**Isaías 33: 6**).

Sin lugar a dudas, el que responde que sí, es revivido primero.

Prosigue el Jumash:

Y sucedió que antes de que él acabase de hablar, he aquí que surgía Rebeca, la que le nació a Betuel, hijo de Milcá, mujer de Najor, hermano de Abraham, con su cántaro sobre su hombro.

Y la muchacha era muy hermosa a la vista, virgen, y ningún hombre la había conocido; y descendió a la fuente, y llenó su cántaro y subió.

Y corrió el siervo a su encuentro y dijo: Dame de beber, te ruego, un poco del agua de tu cántaro.

Y (ella) dijo: Bebe, señor mío; y se dio prisa a bajar su cántaro sobre la mano, y le dio de beber.

Y acabó de darle de beber y dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que terminen de beber.

Y se dio prisa, y vació su cántaro en el abrevadero, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos.

Y el hombre estaba asombrado con ella, callado, esperando para saber si el Eterno había hecho próspero su camino (viaje) o no.

Y sucedió que cuando terminaron los camellos de beber, tomó el hombre un aro de oro, de medio siclo de peso, y dos pulseras para las manos de ella, con peso de diez siclos de oro.

Y le dijo: ¿De quién eres hija? dime, te ruego. ¿Hay lugar en la casa de tu padre donde nosotros pasemos (una noche)?

Y ella dijo: Soy hija de Betuel, el cual era hijo de Milcá, la que parió (a Betuel) para Najor.

Y le dijo: También paja, también forraje tenemos bastante, también lugar [para dormir \(muchas noches\)](#).

Y el hombre se arrodilló y se postró ante el Eterno. Y dijo: Bendito el Eterno, Dios de mi señor Abraham, que no apartó su benevolencia y su verdad de mi señor. Estando yo en camino, me guió el Eterno a la casa de los hermanos (parientes) de mi señor.

Y la doncella corrió, y relató en la casa de su madre estas palabras.

Y Rebeca tenía un hermano, y su nombre era Laván. Y Laván corrió hacia el hombre, allá fuera, a la fuente. (Bereshit...24:29)

Cuando Eliezer conoció a Lavan y Betuel, contó los eventos exactamente como ocurrieron, pero con un cambio.

Considerando algunos comentarios del Rabi Benzión Shafier, manifiesta:

Él dijo: "Primero, le pregunté su nombre y luego le di las pulseras".

"Y le pregunté y dije:" ¿Quién es tu padre? " y ella dijo: "Soy la hija de Betuel..." y le puse el brazaletes en las manos". - **Bereshit 24:47**

Rashí, al explicar por qué Eliezer cambió el orden, explica que Eliezer temía que Lavan nunca le creyera si decía que primero le dio las pulseras y luego le preguntó su nombre. Supondría que Eliezer estaba mintiendo. Por lo tanto, Eliezer invirtió el orden:

"Primero, le pregunté su nombre y luego le di las pulseras". Eliezer no tuvo miedo de decir que le sucedió un milagro

Esto se vuelve difícil de entender cuando recordamos que solo unos momentos antes de esto, Eliezer le contó a Lavan un milagro sorprendente que se le había ocurrido.

Cuando comenzó a relatar los hechos, comenzó con la expresión "Hoy me fui y hoy llegué", relatando un fenómeno sorprendente.

Avraham vivió muchos días de viaje desde Harán. Eliezer había dicho que salió de la casa de Avraham esa misma mañana y llegó el mismo día. Era físicamente imposible para Eliezer, que viajaba con diez camellos cargados de mercancías, haber recorrido esa distancia en tan poco tiempo.

Jazal explica que el tuvo un *Kifitzat Ha'Derej*.

La tierra literalmente se dobló debajo de él como un acordeón de modo que sus pocos pasos lo llevaron a grandes distancias, algo tan sobrenatural que es difícil de imaginar.

Aparentemente, no tenía miedo de contarle esto a Lavan. No asumió que Lavan lo llamaría mentiroso. Sin embargo, tenía miedo de mencionar que confiaba en que Hashem lo había llevado con la mujer adecuada para Yitzhak.

La pregunta es: ¿por qué?

Si Eliezer sintió que Lavan podía creer que Hashem hizo milagros por él, ¿por qué no podía Lavan creer que Eliezer confiaba en Hashem?

Ver el mundo entero solo a través de mis ojos

Parecería que la respuesta es que Lavan vivía según la regla de oro: hazlo con los demás antes de que te maten a ti. Lavan era tortuoso, engañoso y vivía una existencia despiadada.

Como no era de fiar, tampoco confiaba en nadie más. Lavan asumió que, dado que era demasiado inteligente para confiar en alguien, nadie que "tuviera cerebro en la cabeza" nunca sería tan tonto como para confiar.

Vio el mundo entero a través de sus ojos.

La idea de que alguien pudiera confiar en Hashem era algo que no podía aceptar. Milagros, por improbables que fueran, sabía que podían suceder. Pero para alguien inteligente en quien realmente confiar, eso no podría ser.

Lavan estaba participando en lo que se conoce como proyección: proyectando su visión del mundo en los demás, asumiendo que la forma en que era, la forma en que Laván veía a la vida, es la misma que todos los demás.

Nunca podría aceptar que alguien bajara la guardia y confiar realmente en esa persona. Por lo tanto, Eliezer tenía miedo de mencionar que actuó con total confianza en Hashem. Sabía que Lavan no le creería y asumiría que estaba mintiendo.

La forma en que vemos el mundo

Este concepto tiene gran relevancia tanto para la forma en que nos relacionamos con los demás como para la forma en que nos relacionamos con Hashem.

Si una persona es generosa y solidaria, es fácil para él ver lo bueno en el hombre.

Si soy un dador, entonces intuitivamente veo eso en los demás.

Asumo que su fuerza motivadora es la generosidad.

Sin embargo, si soy egocéntrico, tiendo a ver eso como la fuerza impulsora en los demás, y la naturaleza del hombre me parece oscura.

Este concepto también se aplica a nuestra relación con HASHEM.

Muchas veces nos resulta difícil discernir la bondad de HASHEM. ¿Dónde está el Jésed? ¿Dónde está la amorosa generosidad que se dice que Hashem exhibe a lo largo de la Creación?

Cuanto más practico hacer por los demás sin esperar nada a cambio, más puedo ver esa cualidad en la forma en que Hashem creó y dirige este mundo. Cuanto más me entreno para ser un dador, con mayor precisión aprendo a ver el dar en Hashem.

En pocas palabras, mis rasgos de carácter y mis prejuicios personales dan forma no solo a la forma en que actúo hacia los demás, sino también a la forma en que veo el mundo.

Mi punto de vista de la gente, mi punto de vista de los que están cerca de mí y, en última instancia, mi punto de vista de mi Creador se basan en mi percepción.

Mi percepción se basa en mí: quién soy, cómo actúo y cómo pienso.

Cuanto más adopte la naturaleza de un donante, mejor persona me convertiré y, además, más fácilmente identificaré ese mismo rasgo en otros y en HASHEM. El mundo entero adquiere una visión diferente.

LAS VIDAS DE SARA

Fuente: NANCY REUBEN GREENFIELD -MJL

Sara muere a los 127 años de edad en Hebrón, en la tierra de Canaán.

Abraham la llora, luego le pide a los propietarios que le concedan un espacio para enterrarlo para que pueda enterrar a sus muertos fuera de su vista.

Sabiendo que Abraham es ennoblecido por Dios, están dispuestos a darle a Abraham la tierra más selecta, pero Abraham insiste en pagarla.

Solo entonces Abraham entierra a su esposa en la cueva de Majpelá en la tierra de Canaán.

Sintiéndose viejo, Abraham decide encontrar una esposa para su hijo Isaac.

Él le dice a su siervo mayor: "Jura por Dios, el Dios del cielo y de la tierra, que no tomarás una esposa de entre los cananeos, sino que irás a mi tierra natal y tomarás una esposa de entre mis parientes".

El sirviente dice: "¿Y si la mujer no quiere seguirme a esta tierra? ¿Debo hacer que tu hijo vaya allí?"

Abraham responde: "¡Ten cuidado de que no lleves a mi hijo allí! Dios, que me sacó de la casa de mi padre, enviará un ángel delante de ti. Si la mujer no quiere ir contigo, entonces estarás libre de este juramento.

El criado hizo este juramento a Abraham y tomó 10 camellos y algunas de las mejores cosas de su amo y viajó a la ciudad de Nahor.

Hizo que los camellos se arrodillaran fuera de la ciudad junto al pozo de agua a la hora de la tarde, cuando las mujeres venían a sacar agua.

Y el criado dijo: "Que suceda que la niña a la que le digo: "Inclina tu jarra para que pueda beber", responderá con "Bebe y también le daré agua a tus camellos".



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

El criado apenas había terminado de hablar cuando Rebecca, descendiente del hermano de Abraham, bajó al pozo y llenó su cántaro.

El criado de Abraham corrió a su encuentro y le dijo: "Déjame beber un poco de agua de tu cántaro".

"Bebe", dijo ella. "Entonces sacaré agua para tus camellos también".

Mientras lo hacía, el sirviente siguió mirándola maravillado, callando para saber si Dios había hecho que su viaje prosperase o no.

Solo después de que los camellos terminaron de beber, el criado tomó un valioso anillo de oro y dos pulseras de oro y preguntó:

"¿De quién eres hija y hay espacio en la casa de tu padre para que podamos pasar la noche?"

"Sí, ven, quédate", dijo Rebecca después de explicar su linaje.

El siervo inclinó la cabeza y se postró ante Dios, diciendo: "Bendito sea Dios, el Dios de mi señor Abraham".

Rebecca luego corrió y le contó a su madre lo que había pasado junto al pozo.

Rebeca tenía un hermano, Labán, y Labán, al ver los regalos de oro en su hermana, fue a saludar al hombre y lo invitó a entrar en la casa.

El siervo de Abraham entró y explicó su misión.

"Soy un sirviente de Abraham. Dios ha bendecido extremadamente a mi maestro para que se haya vuelto grande.

Es rico en animales, dinero y sirvientes.

Sara, la esposa de mi amo, le dio un hijo, y a este hijo Abraham le dará todo.

Me pidió que dejara Canaán para encontrar una esposa entre sus parientes.

Abraham me dijo que el Dios a quien él es un siervo enviará un ángel y me ayudará a encontrar la esposa adecuada para su hijo. "Así que vine al pozo y esperé para ver si una mujer podría darme agua y también ofrecerles agua a mis camellos.

Rebeca vino de inmediato y con gracia lo hizo.

Bendecí a Dios por enviarme a Rebeca y a mi maestro.

Ahora, dime si deseas tratar con amabilidad y verdad con mi maestro para que yo sepa qué hacer".

Labán (Blanco) y su padre, Betuel (Casa de Dios), dijeron: "El asunto ha salido de Dios. Toma a Rebecca y vete como Dios ha dicho.

Cuando el siervo de Abraham escuchó sus palabras, se inclinó ante Dios y sacó artículos de oro y plata para Rebeca y deliciosas frutas para su familia.

Se quedó con la familia toda la noche.



A la mañana siguiente, la familia le pidió a Rebecca que se quedara con ellos por un tiempo, pero el siervo de Abraham les dijo: "No me retrasen, ya que Dios ha hecho que mi viaje prospere".

Luego llamaron a Rebeca y le preguntaron si iría con este hombre. "Iré", dijo.

Luego enviaron a Rebeca con una bendición: "Conviértete en la madre de miles de diez mil y que tu descendencia se apodere de la puerta de tus enemigos".

Ahora Isaac estaba meditando en el campo cuando vio venir camellos.

Rebecca tomó su velo y se cubrió.

El sirviente le contó a Isaac todo lo que había sucedido.

Entonces Isaac la llevó a la tienda de su madre, Sara.

Se casó con Rebecca y la amaba, y solo entonces Isaac se consoló por la pérdida de su madre.

Abraham tomó otra esposa, Keturáh. Ella le dio seis hijos, y esos hijos engendraron más hijos, pero todo lo que Abraham tenía, se lo dio a Isaac.

A los hijos de la nueva esposa, les dio regalos y los despidió.

Más tarde, Abraham murió satisfecho a la edad de 175 años.

Sus hijos Isaac e Ismael lo enterraron en la cueva de Majpelá donde enterraron a su esposa Sara.

Sucedió que después de que Abraham murió, Dios bendijo a su hijo Isaac.

Isaac vivía cerca de Beer Lahar Roi- "El pozo del que-vive-quien-me-ve".

Rambán opina:

La Torá dice que Isaac vino ahora de haber ido a Beer-lajai-roi, lo que significa que regresó de Beer-lajai-roi a donde había ido. Porque si hubiera dicho "vino de Beer-lajai roi", habría parecido que vivía allí.

Por lo tanto, la Torá se vio obligada a especificar que él "regresó" a su ciudad después de haber ido a Beer-lajai por un breve tiempo.

Como dice la Torá "vivía en el país del sur" [un área lejos de Beer lahai] y regresaba a su ciudad.

Es plausible por el hecho de que "él estaba viniendo" es un gerundio (que indica una acción repetida) que Isaac iría continuamente a ese lugar, porque era un lugar de oración para él por el hecho de que el ángel vino a Agar allí también "vivía en el país del sur" cerca de allí [Beer lahai].

Y esto se debe a que Onkelus tradujo así "vino de su partida" Y, en su opinión, Beer lahai es Beer Sheva, porque traduce "entre Kadesh y Shur" (ubicación de Gerar) y "entre Kadesh y Bered" (ubicación de Beer lahai) tanto como "entre Rekam y Hagra".

Si es así, ese lugar era el lugar del Eshel de Avram y era apto para la oración. Ese lugar era el lugar del Eshel de Abram y era apto para la oración.

Qué es el Eshel de Abram?

Es un árbol pequeño con hojas diminutas en forma de escamas que nacen en ramas delgadas, dándole un aspecto de cobertor de plumas que da abrigo y complacencia a quien se refugia bajo él.

Ahora Isaac fue de ese pozo a otra ciudad que se dirigía a su ciudad, y salió hacia la tarde para conversar en el campo con sus amigos que estaban allí, y allí se encontró con el sirviente Y Rivká y todos fueron juntos a su casa donde él "la llevó a la tienda de Sarah su madre".

Se enumeran los descendientes de Agar, que dio a luz al hijo de Abraham, Ismael.

Ismael tenía 12 príncipes, enumerados según sus tribus.

Ismael murió a los 137 años.

Su pueblo era cerca de Egipto.

Haftará para Jayei Sara

En el momento más débil de David, su trono se vuelve vulnerable.

POR MJL

En Parashat Lej-Leja, Dios le promete a Abraham que será el padre de una gran nación.

La esperanza de Abraham para el futuro estaba encarnada en su hijo Isaac, pero en la parte de esta semana, Jayé Sara, cuando el patriarca se acerca a la muerte, las perspectivas de una familia dinástica parecen ser escasas.

Isaac y su esposa Rebeca aún no han concebido un hijo.

Del mismo modo, en Haftará Jayé Sara, el rey David debe lidiar con el futuro de su propia dinastía.

Cuando se abre el libro de Reyes I, David está enfermo, y la enfermedad de la vejez se establece:

"Aunque lo cubrieron con ropa de cama, nunca sintió calor" (Reyes 1: 1). ¿La idea de sus sirvientes para una cura? Encontrar a una mujer joven que "sea su enfermera y

que se acueste cerca de él y lo mantenga caliente" (1: 2).

Buscan un candidato adecuado y encuentran a una mujer shunamita llamada Abishag ó Abisai.

Mientras tanto, el hijo del rey David, Adonijah, hace una jugada por el trono y se declara rey, respaldado por un ejército de 50 hombres.

Adonías no era el mayor de los hijos de David (Absalón sí), pero era astuto.

Llevó a cabo su golpe de estado con la ayuda de algunos de los sacerdotes, aunque, según el texto, no todos, y ofreció sacrificios como una forma de solidificar su posición.

Adonijah invita a tres de sus hermanos a presenciar esta ceremonia, todos excepto Salomón, quien ignora su ascensión.

El profeta Natán, que figura entre los que no apoyaron a Adonías, vino a Bat Sheva (Betsabé), la madre de Salomón, para advertirla.

"Déjame darte un consejo que te salvará la vida y la vida de tu hijo Salomón", dice, y le pide que informe al Rey David sobre el juego de poder preventivo de su hijo (1:13).

Betsabé obedece. Se acerca a David mientras Abishag lo atiende y le cuenta exactamente lo que Nathan le dijo que dijera.

Luego agrega por su propia voluntad:

"Ahora, mi señor rey, los ojos de todo Israel están sobre ti para decirles quién se sentará en tu trono cuando te hayas ido.

Si no lo hace, "concluye ella," entonces tan pronto como esté acostado con sus antepasados, mi hijo Salomón y yo seremos considerados traidores "(1: 20-21).

Tan pronto como ella termina, Nathan viene al rey. "¿Podría ser que el señor mi rey ordenó esto, sin decirle a tu sirviente quién se sentará en el trono después de ti?", Preguntó retóricamente (1:27).

David ordena a Bat Sheva que regrese.

Frente a los dos, hace un juramento de que "Salomón gobernaría después de mí ... ¡Lo llevaré a cabo este mismo día!" (1:30).

A esto, Bathsheva se inclina y responde: "Que mi señor el rey David viva para siempre" (1:31).

TRES PERSONAJES, TRES ESTACIONES

De las enseñanzas del Rabi Jonathan Sacks

Isaac es la figura tranquila entre los héroes de Tanak.
Jacob y Moisés se encuentran con sus futuras esposas en un pozo,
donde realizan actos de coraje y bondad.

En el caso de Isaac, es Rebeca quien hace el acto de bondad en el pozo, e Isaac mismo ni siquiera está allí.
En cambio, es el sirviente de su padre el que ha sido enviado a buscarla.

Isaac es aislado, interior, introspectivo.
En su matrimonio, es más frecuente que Rebekah sea la pareja activa.

Meditar en un campo - ese es el gesto característico de Isaac.
Es un hombre de psicología compleja.

¿Cómo podría no estarlo?
Atado y casi muerto cuando era niño, solo se puede adivinar la marca que dejó ese momento en su alma.

El resultado (ya que la Torá usualmente nos da solo pistas indirectas acerca de los sentimientos internos de las personas) es que él es curiosamente opaco.

Sabemos menos sobre él que casi cualquier otra personalidad en Bereshit. El Talmud registra un famoso desacuerdo entre los sabios sobre el origen de las tres oraciones diarias.

¿Fueron ellos un sustituto de los sacrificios que una vez tuvieron lugar en el Templo?

¿O sus orígenes se remontan al pasado de Israel? Se ha dicho: Rabí José, hijo de Rabí Hanina, dijo: Las oraciones fueron instituidas por los patriarcas.

Rabí Joshua, hijo de Leví, dijo: las oraciones fueron instituidas para reemplazar los sacrificios diarios. Se ha enseñado de acuerdo con el rabino José hijo de Rabi Hanina, y se ha enseñado de acuerdo con el rabino Joshua hijo de Levi.

Se ha enseñado de acuerdo con el rabino José, hijo de Rabí Hanina:
Abraham instituyó la oración de la mañana, como se dice:



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

"Y Abraham se levantó temprano por la mañana al lugar donde había estado parado", y "estar de pie" significa la oración, como se dice entonces.

"Pinchas se levantó y oró."

Isaac instituyó la oración de la tarde, como dice, e Isaac salió a meditar en el campo hacia la tarde, y "meditación" significa oración, como dice: Una oración del afligido cuando se desmaya y derrama su meditación ante el Señor.

Jacob instituyó la oración de la tarde, como se dice. Y se encontró con [vayifga] un lugar, y pegia significa oración como se dice: Por lo tanto, no ores por esta gente ni eleves la oración ni llores por ella, ni hagas intercesión [tifga] a Mí.

Se ha enseñado de acuerdo con el rabino Joshua hijo de Levi: ¿por qué dijeron que la oración de la mañana se podía decir hasta el mediodía?

Porque el sacrificio matutino regular podría ser llevado hasta el mediodía.

El rabino Judah, sin embargo, dice que se puede decir hasta la cuarta hora porque el sacrificio matutino regular puede llevarse hasta la cuarta hora.

¿Y por qué dijeron que la oración de la tarde se puede decir hasta la tarde?

Porque la ofrenda regular de la tarde podría ser llevada hasta la tarde.

Sin embargo, el rabino Judah dice que solo se puede decir hasta la mitad de la tarde, porque la ofrenda de la tarde solo se puede llevar hasta la media de la tarde.

¿Y por qué dijeron que para la oración de la tarde no hay límite?

El problema es la naturaleza misma de la oración misma.

Había dos tradiciones espirituales distintas en el judaísmo bíblico.

Por un lado estaban los patriarcas y los profetas.

Eran, si se puede decir de esta manera, gente común con dones extraordinarios: el don, sobre todo, de poder hablar y escuchar la voz de Di-s.

Los patriarcas eran pastores. También lo fue Moisés.

No llevaban túnicas de oficina. Vivían lejos de las ciudades de su tiempo. Solo, lejos del ruido de la civilización urbana, escucharon y oyeron la palabra de Di-s.

Rezaron según lo exigía la situación. No hay dos oraciones iguales. Hablaron desde lo más profundo de su ser hasta Aquel que es la profundidad de todo ser.

Esa es la oración patriarcal y profética.

Había otro tipo de personalidad religiosa: el sacerdote.

Él tenía túnicas especiales de oficina.



Él era un "hombre santo", apartado de los demás (esta es la raíz del significado de kadosh, "santo" en el judaísmo).

También su propio lugar (el santuario, más tarde el Templo) y su propio ritual definido con precisión, que nunca variaba, siempre era el mismo.

La espontaneidad, esencial para el profeta, es desastrosa para el sacerdote.

Los dos hijos de Aarón, Nadav y Avihú, atrapados por el estado de ánimo del momento, hicieron su propia ofrenda en la inauguración del santuario, y murieron como resultado.

Si el profeta representa el "ahora" de la vida religiosa, el sacerdote representa la eternidad.

LA ORACION PRIVADA Y LA PUBLICA

Uno de los hechos más notables y poco notados sobre el judaísmo es que hasta el día de hoy mantenemos ambas prácticas, porque decimos cada amidá (oración en pie) dos veces: una vez en privado y en silencio como individuos, y luego una segunda vez pública y colectivamente como comunidad. (La 'repetición del lector').

La oración silenciosa pertenece al mundo de Abraham, Isaac y Jacob, Rajel y Ana.

Es privada, personal y puede incluir (dentro de ciertos parámetros halájicos) solicitudes individualizadas.

La repetición del lector sigue la lógica de los sacrificios (razón por la cual no hay repetición en el caso de maariv, el servicio de la tarde, porque no hubo sacrificio nocturno en el Templo).

Así preservamos las tradiciones patriarcales y sacerdotales.

Igualmente significativo es el carácter diferente de las oraciones, debido a las diferentes personalidades e historias de los patriarcas.

Mi predecesor dice el Rabi Sacks, el difunto lord Jacobovits, de bendita memoria, solía señalar que la posición del sol en las distintas etapas del día reflejaba la de los propios patriarcas.

Por la mañana, el sol está en el este, y Abraham comenzó su vida en el este, en Ur de los caldeos, es decir, Mesopotamia.

A primera hora de la tarde, el sol está en lo alto en medio del cielo, recordándonos a Isaac, quien pasó toda su vida en la tierra de Canaán y luego se convirtió en Israel.

Al atardecer, el sol está en el oeste, al igual que Jacob, que terminó su vida en el oeste, en el exilio en Egipto.

El estado de ánimo característico de los diferentes momentos del día también se refleja en las vidas de los tres padres.



NOTAS SOBRE LA PARASHA

LA ELECCION DE REBECA

Tenía acaso 3 años de edad cuando se casó con Yitzjak, como dice Rashí?

- *Y le dijo: También paja, también forraje tenemos bastante, también lugar para dormir (muchas noches).*
24:25
- La elección de una esposa fue siempre asunto muy importante para los hombres de alma pura y noble, según lo fueron nuestros antepasados.
- Eliézer, siervo de Abraham, reconoció en el lenguaje de Rebeca grandes cualidades morales: bondad, afección, caridad, hospitalidad y la nobleza de la familia de su amo, diciendo para sí: ¡Esta es la mujer que designó Dios para el hijo de mi señor!
- En ciertas épocas del año, principalmente en Tu Beav (15 del mes de Av), aniversario de la reconciliación entre la tribu de Benjamín y las otras (ver Jueces 21), las hijas de Jerusalén se reunían con sus madres en los grandes jardines de la ciudad.
- Durante los cánticos y danzas que se realizaban en público, las madres hacían oír a los jóvenes que asistían, estas palabras del Rey Salomón: "La gracia es engañosa y la hermosura es vanidad".

No consideren solamente la belleza, sino las buenas cualidades y la familia a la cual pertenece la muchacha (Taanit 4, 8).

- **3 años de edad tenía Rebeca?**
- Rashí en su comentario al principio de la siguiente Parashá Toledot señala que Yitzjak se casó con Rebeca cuando ella tenía solo 3 años de edad. Pero, miremos lo que la Toráh nos dice respecto de ella:
- **24:57** Vayomeru nikra lana'arah venish'alah et-piha.
- Y dijeron: Llamemos a la doncella y preguntemos su opinión.
- **24:16** Y la muchacha era muy hermosa a la vista, virgen, y ningún hombre la había conocido; y descendió a la fuente, y llenó su cántaro y subió.
- En seguida dice que ella descendió a la fuente y llenó su cántaro con agua y subió.
- Rashí nos dice al final de Parashat Vayera (22:20) que Avraham estaba preparado para encontrar una novia para Itzjak inmediatamente después de la Akeidah.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

- Hashem le dijo, sin embargo, que no tenía necesidad de hacerlo, ya que Rivka era la pareja adecuada de Itzjak y ella simplemente había nacido en el momento de la Akeidah.
- En el comienzo de Parshat Toldot, Rashi nos dice que Itzjak se casó con Rivka cuando ella tenía tres años.
- A la edad de tres años, una niña está en condiciones de casarse, por lo que Itzjak la tomó.
- Sifté Jajamim señala, sin embargo, que parece más lógico que Itzjak esperara hasta que Rivka madure físicamente, alrededor de los 12 años.
- Antes de esa edad, después de todo, no podía reproducirse. (Gemará Yebamot 12b).
- Aunque se sabe que las generaciones anteriores se reprodujeron a edades más tempranas, véase Sanhedrín 69b) obviamente era muy poco común, como lo demuestra la continuación de este mismo punto de Rashi.
- Aunque se casó con ella cuando tenía 3 años, Itzjak no se preocupó por la infertilidad de Rivka hasta diez años después de su matrimonio.
- Tosefot Yebamot 61b, que cita otra opinión midrásica que sostiene que Rivka se casó con Itzjak cuando tenía 14 años).
-

- Tal vez era * necesario * que Itzjak se casara con Rivka a la edad de tres años. Rashi (26:12) nos dice que Itzjak, habiendo sido santificado como sacrificio, permaneció más "santo" para Hashem que los otros Avot, Avraham y Yacob.
- Tal vez su parte en el Akeidah le otorgó el estatus de sacerdote Kohen (o incluso un Kohen Gadol). A un Kohen se le prohíbe casarse con un prosélito (Giyoret).
- Sin embargo, si el prosélito se convierte antes de los tres años, se le permite casarse con un Kohen (véase Yebamot 60b).
- De manera similar, una mujer que tuvo relaciones incestuosas no puede casarse con un Kohen, pero si lo hizo antes de los tres años a ella se le permite un Kohen.
- Incluso en los días de Avraham, los que optaban por unirse al campamento de Avraham Avinu y dejar atrás sus familias idólatras eran considerados prosélitos (Rashi 12: 5, ver también Ra'avah a Gemará Avodáh Zaráh 36b).
- Para que Rivka pueda ser autorizada a Itzjak, ella tendría que aceptar el compromiso y asociarse con las leyes y el estilo de vida de la familia de Avraham, antes de que ella tuviera tres años.
- Como Rivka tenía que ser * por lo menos * tres cuando se casó con Itzjak * no más de tres cuando Eliezer consumó el compromiso, podemos suponer que Rivka tenía casi exactamente tres años cuando Eliezer fue a buscarla.
- Tal vez su cumpleaños fue esa misma noche!
-



- Ahora podemos ver la urgencia de la misión de Eliezer.
- ¿Era necesario que Rivka accediera a venir con Eliezer y casarse con Itzjak antes del anochecer para que se la considerara una prosélito de menos de tres años de edad, y por lo tanto permitida a Itzjak!
- Él pudo haber estado tratando de explicar por qué Itzhak esperó tanto para casarse, Mizrahi.
- Yitzhak tenía 40 cuando se casó (Bereshit 25:20)
- Esta interpretación degrada los Abot más que cualquier otra cosa.
- Los midrashim y Rashi especialmente se basan en semujin.
- Semujin significa proximidad, estar cerca de algo
- Un ejemplo de semujin es cómo la prohibición de shatnéz (mezcla de lana y lino) está justo al lado de la mitzvá de tzitzis.
- Esta es una buena metodología, pero los midrashim podrían estar insinuando mensajes más profundos de lo que se puede ver inmediatamente.
- Fuentes rabínicas indican que el nacimiento de Rivka inmediatamente después de la Akedá indica el siguiente paso en el cumplimiento de la bendición para Isaac.
- Pero lo que vemos en la Toráh no encaja exactamente en dichas interpretaciones porque la Toráh solo está “informando “ de algunos eventos que sucedieron sin mencionar fecha:
- **22:20** *Y aconteció después de estas cosas, que se anunció a Abraham en estos términos: He aquí que Milcá parió, también ella, hijos de Najor, tu hermano:*
- Vayehi ajarey hadevarim ha'eleh vayugad le-Avraham lemor hineh yaldah Milkah gam-hi banim le-Najor ajija.
- **22:21** **a Utz, su primogénito, y a Buz, hermano de éste, y a Kemuel, padre de Haram,**
- *Et-Uts bejoro ve'et-Buz ajiv ve'et-Kmu'el avi Aram.*
- **22:22** **y a Késed y a Jazó, y a Pildash, y a Yidlaf, y a Betuel.**
- *Ve'et-Kesed ve'et-Jazo ve'et-Pildash ve'et-Yidlaf ve'et-Betu'el.*
- **22:23** **Y Betuel engendró a Rebeca (Rivcah). Estos ocho (hijos) parió Milcá a Najor, hermano de Abraham.**
- *UVetu'el yalad et-Rivkah shmonah eleh yaldah Milkah le-Najor aji Avraham.*
- **22:24** **Y su concubina, que se llamaba Reumá, parió también ella a Tévaj, y a Gájam, y a Tájash, y a Maajá.**
- *Ufilagsho ushmah Re'umah vateled gam-hi et-Tevaj ve'et-Gajam ve'et-Tajash ve'et-Ma'ajah.*
- Consideremos también una opinión del Rabino Marc Ángel quien opina:
- Estudiantes han sido enseñados por sus maestros que Rebeca se casó a los 3 años.
- ¿Es razonable pensar que un hombre de cuarenta años como Yithak se casaría con una niña de tres años? Los rabinos respondieron: si nuestros sabios dicen que Rivka tenía tres años, ¿esa es la edad que tenía! No hay lugar para más discusión.
- En realidad, hay mucho más espacio para la discusión. Y la discusión debe ser sobre la naturaleza de las declaraciones midráshicas.
- requiere que los estudiantes acepten muchas declaraciones extrañas e incluso contradictorias.

- El maestro citado anteriormente, como muchos otros, parece pensar que las declaraciones midráshicas deben considerarse objetivamente correctas y deben ser entendidas como literalmente verdaderas.
- Sin embargo, tal enfoque requiere que los estudiantes acepten muchas declaraciones extrañas e incluso contradictorias.
- En su introducción a Perek Helek, Rambam arremetió contra aquellos que insistían en la veracidad literal de los midrashim, incluso cuando los midrashim se desviaron de la razón y el hecho científico:
- "Este grupo de entendimiento empobrecido - uno debe compadecerse de sus tonterías. Según su entendimiento, están honrando y elevando a nuestros sabios; de hecho los están bajando hasta el final de la humildad... ¡Por el Cielo! Este grupo está disipando la gloria de la Torá y nublando sus luces, colocando la Torá de Dios en el lado opuesto de su intención".
- Cuando estudiamos y enseñamos midrashim / aggadot, debemos ser lo suficientemente sofisticados para ver estos pasajes en su contexto literario y retórico. Debemos entender la naturaleza del lenguaje simbólico y el uso de la hipérbole.
- El cálculo de que Rivka tenía tres años en el momento de su matrimonio con Yitzhak supone que la Akeidah, la muerte de Sara y el nacimiento de Rivka ocurrieron el mismo día.
- No hay razón histórica para creer que esto sea así. La Torá misma nunca especifica cuánto tiempo transcurrió entre estos eventos.
- La declaración midráshica de que Rivka tenía tres años es en realidad una forma de decir que ella tenía al menos tres años, pero que bien podría haber sido mayor.
- De hecho, el Tosafot (Yevamot 61b, con las palabras "ve-khein hu omer") informa un cálculo rabínico que concluye que Rivka tenía catorce años cuando regó los camellos y se casó con Itzjak.
- Por lo tanto, incluso dentro de la tradición rabínica, hay una diferencia de opinión sobre la edad de Rivka.
- La visión de que ella tenía tres años aparentemente desea subrayar las cualidades inusuales, incluso milagrosas, de Rivka, del mismo modo que un Midrash hace que Abraham descubra a Dios a la edad de tres años.
- No hay manera de que nuestros sabios supieran que Rivka o Abraham tenían tres años: esta era su forma de enfatizar cuán inusuales eran estas personas.
- Ningún padre o maestro debería insistir en que un niño o un alumno debe creer que Rivka tenía tres años "porque Hazal así lo dice". ¡Hazal también dijo que tenía catorce años!
- Los enunciados midráshicos a menudo se hacen para transmitir una lección, no para registrar hechos históricos.
- No deberíamos obligar a la gente a aceptar la veracidad literal del midrash que tiene un Rivka de tres años que se casa con un Isaac de cuarenta años.
- Aceptar tal declaración no solo es religiosamente innecesario, sino moralmente repugnante.



COMENTARIO A LA HAFTARÁ

Melajim I 1:1 - 31

La necesidad de asegurar la sucesión del pueblo judío, que es el tema de la parashá de esta semana, aparece reflejada en la Haftará: El Rey David llega al final de sus días (igual que Abraham) y su hijo mayor, el apuesto e indulgente Adoniau, trata de quitarle la sucesión a Shlomo, heredero designado de David. Pero el Rey David es alertado por su mujer Bat Sheva, y el profeta Natán, y el plán se frustró.

Cierta vez, el Jafetz Jaim le escribió a un hombre muy rico que debía escribir un testamento muy claro, dividiendo sus propiedades entre sus hijos, porque, tal como vemos en la Haftará de esta semana, si el profeta Natán le indicó al Rey David que dejara instrucciones claras y precisas en cuanto a su legado, ciertamente este hombre tan rico debía hacer lo mismo.

No vemos que el Rey David se haya molestado ante la insistencia del profeta, que le recordó su condición de mortal; por el contrario, tomó todos los pasos necesarios para rectificar una situación difícil. Tal como escribe el Jafetz Jaim: "Es bien sabido que los hijos desobedecen a los padres y se pelean entre sí, inclusive cuando los padres están con vida... cuánto más después de muertos!

(Adaptado de "The Midrash Says")

MATRIMONIO DIVINO

Y respondieron Laván y Betuel, y dijeron: ¡Del Eterno procedió la cosa! No podemos decirte ni mal ni bien. 24.50

Estas palabras constituyen la afirmación de que solamente Dios es quien combina los matrimonios.

El Midrash (Bereshit Rabá 68, 4) escribe al respecto lo siguiente: Una dama romana preguntó un día al Rabí José:

¿En cuantos días creó Dios el mundo? -En seis, respondió el Rabino. ¿Y qué hace desde entonces hasta ahora? -Combina matrimonios, fue su respuesta. ¡Esa es una ocupación muy simple! ¡Yo también la podría realizar fácilmente!

La dama llamó a mil esclavos de ambos sexos, y celebró sus enlaces. Pero a la mañana siguiente los cónyuges se presentaron uno por uno ante ella, con quejas y acusaciones contra aquéllos con quienes se habían casado pocas horas antes. La dama tuvo que admitir su error.

PROMESAS DE HASHEM

1:14 Hineh odaj medaberet sham im-hamelej va'ani avo ajarayj umileti et-devarayj.

He aquí que mientras tú estés aún hablando allí con el rey, yo entraré tras de ti y completaré tus palabras".

Su Tzedaka contribuye a darle luz a las naciones por medio del conocimiento de la Toráh y contribuye a traerle a usted un mejor bienestar. Su ayuda es muy necesaria.